

EL TIO CONEJO



Gazapera 72

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal.

MADRID.

—Aquí, tío Conejo; ensíllese su mercé aquí á mi lao, en este rinconcito, que vamos á estar como dos ministros. ¡Ajaja! ¡Carape; nostramo y qué guena luneta que hemos pescao! Me gustan á mí estas tribunas del Senao porque se ven los toros muy cerquita y no se escapa ná. Arrepáre su mercé qué vestíos de limpio que están tós los senaores, y eso que es sábao; conque si juera domingo... Allá va un traguete, tío Conejo; echaremos una enjuagaura mientras comienza la funcion.

—No empines tanto la bota, hermano Gazapo, que la puén dicar los senaores y...

—¿Y qué? Si se les antoja les echaremos una conviá. ¡Malorum, tío Conejo! ya tenemos ahí un obispo.

—Déjalo estar, hermano. Ese es el de Orihuela, y si tós los obispos de España fueran tan liberales, tan ilustraos y tan guenos sacerdotes como ese, algo mejor andaria el cotarro.

—Otro obispo, nostramo, girá á haber aquí algun entierro?

—Ese es el de Salamanca; y precisamente para oirlo es para lo que hemos venio aquí hoy. Conque cállate y vamos escuchando, que ya va á empezar.

—Pues... ¿sabe su mercé lo que he pensao? que cuando habla un hombre, con otro que lo escuche hay bastante. Entiéndase su mercé con el salamanquino, mientras que me entretengo yo aquí con la bota. ¡Carapé, tío Conejo, y qué voces pega! ¡Aprieta, resfriao!

Pues á gran grito gran trago. ¡Y poco embo-
cao que está el tintillo! ¡Vaya una calía que
tiene este peleon, tio Conejo! ¿Qué es eso que
ha dicho de la Costitucion, nostramo?

—¡Ay, hermano Gazapo! Ha dicho que el
artículo 11 es anticatólico y hereje...

—¿Y qué quiere decir eso, tio Conejo? Por-
que en mi tierra, cuando está uno así... un
poquillo alegrete, se dice que está entre mer-
cé y señoría; de modo que entre-católico y he-
reje... deberáser... vamos, que no lo entiendo.

—Ni hace falta que lo entiendas; bebe y
calla, que estás llamando la atencion con esas
voces que pegas.

—Pues á beber y á callar; que, como decia
el otro, en boca cerrá no entran langostas.
Pero... ¿qué es eso? ¿Se acabó ya la funcion?

—No, hermano, es que se le han concedío
quince minutos pa que tome resuello; pero
cállate que ya sigue.

—¡Y que trae agallas! ¡Carape y cómo
aprieta! ¿Qué ha dicho ahora, tio Conejo?

—Ha dicho que el art. 24 de la Constitu-
cion del 69 es ateo y está excomulgao.

—Pues ahora sí que no lo entiendo, tio
Conejo. Yo creia que los ateos y los excomul-
gaos eran hombres, y ahora salimos conque
son artículos.

—Unos y otros, hermano; unos y otros.
Los artículos y los hombres.

—¿Y nos alcanzará á nosotros tambien la
excomunion, nostramo?

—Pues es claro.

—Ay, tio Conejo de mis entrañas, que me
acaba su mercé de dar la puntilla. ¿Y qué nos
sucederá á los que estamos excomulgaos?

—¿Qué nos ha de suceder? Calcula tú que
no tenemos pan que comer, ni aire que respi-
rar, ni agua que beber, ni cama en que des-
cansar, ni hogar en que guarecernos, ni...

—¡Válgame San Cucufate bendito! ¡pues
vamos á estar peor que los maestros de es-
cuela!

—No llores, hombre, no llores; que no
será tan fiero el leon como el obispo lo pinta.

Has de saber, hermanite, que son muchos los
excomulgaos que ha habío en este mundo, y
sin embargo, no han tenío una vida tan aper-
reá, ni han enflaquecíó, ni han perdío el
sueño. Además, que podrá muy bien suceder
que lo que hoy se cree malo mañana resulte
ser güeno, y... mira, al primero que dijo que
la tierra se movia y el sol estaba quieto,
lo excomulgaron y lo hicieron un chichar-
ron en la Inquisicion; y hoy aquel hom-
bre se bendice y está reconocido como un
sabio. Ha habido una época en que se ha ex-
comulgao á los que creian que la luna estaba
habitá, y hoy lo creemos hasta los esquila-
res. Tamien se excomulgó antiguamente á los
hombres que se disfrazaban de mujeres y á las
mujeres que se disfrazaban de hombres, y ya
ves tú si por el Carnaval se viste ahora cá
uno como le da la gana. De modo que, aun-
que hoy se excomulgue á los que quieren la
tolerancia religiosa, acaso mañana no será un
pecao tan grande.

—¡Ay, tio Conejo: su mercé me consuela,
y me güelve el alma al cuerpo! porque le ase-
guro á su mercé que ya me veia yo metío
hasta el cogote en las calderas de Pedre Bo-
tero. Allá va un traguete, pa que pase el
susto, nostramo. Y ahora que caigo en la
cuenta... tio Conejo, ¿estarán excomulgaos
los maestros de escuela? Lo digo porque como
están tan alambraos, y no comen, ni beben,
ni tienen nenguna de esas cosas que su mercé
ha dicho...

—¡Ay, hermano Gazapo, demasiada exco-
munion pesa sobre esos infelices! Pero, vá-
monos de aquí, que tú te vas poniendo un
poco excomulgao con el maldito peleon, y me
temo que vayas á dar algun escándalo.

—Dice su mercé bien, tio Conejo; porque
con estos sustos y estas excomuniones no
sabe uno lo que se pesca.

Estos tragos... de vino
y excomuniones,
van á matarnos ¡cielos!
á desazones.

Pero yo opino
que aunque haya excomuniones
no falte vino.



Pues señor, los milagros se van repitiendo que es una bendición. En Saint-Palais se le ha aparecido la Virgen á un niño de diez años, que cura enfermos ni más ni ménos que si fuera un doctor Garrido. En Zollo es una niña de catorce años la que ha abierto su almacén de milagrería. Pero, como estos herejes liberales no dejan vivir á nadie, cate usted que se aparece el gobernador civil de Bilbao, y sin andarse por las ramas, enchiquera á la niña milagrera, á la mamá, al alcalde y al padre cura, y... San Seacabó; aquí dió fin el sainete. La niña ha cantado por lo fino, manifestando que todos los milagros los amasaban entre la mamá, el alcalde y el pater-noster. ¡Habrá picarillos!

En cuanto salga otro nene
que quiera milagrear,
preguntaremos al punto...
¿Y quién es el sacristán?

Gran jollin se ha movido porque muchos carlistas han entrado á formar parte del círculo popular moderado histórico. Gazapo cree que no hay motivo para tal escama, por aquello de que el que más y el que ménos no muda la especie; y basta de matemáticas.

Nuestro estimado colega *La Revista Social*, de Barcelona, publica en su último número importantes é higiénicas reglas respecto á

cuándo y cómo se debe comer. Gazapo, sin embargo, opina de distinto modo que *La Revista*, y reduce todas las reglas á las dos soluciones siguientes: ¿Cuándo? Cuando haya qué. ¿Cómo? A lo lobo y hasta reventar.

Así opinan los maestros,
y así Gazapon opina,
y así opinan los que entienden
en asuntos de cocina.

Amenes al cielo llegan,
dice un antiguo refrán,
y á la dirección mis quejas
jamás consiguen llegar.
Y en tanto los suscritores
cada toston que me dan...
lo mismo los de Prejano,
que los de Rueda y Algar,
y Puebla de la Calzada,
Loeches, San Sebastian,
Gordoncillo y otros tales
que no quiero ni nombrar.
Ingenieros maldecidos,
¿quereis dejarme ya en paz?

Dice un periódico de Londres que va á hacerse una tirada de *cuatro millones* de ejemplares del discurso pronunciado por el Sr. Castelar en el Congreso referente á la base 11 del proyecto constitucional. ¡Excentricidades inglesas! Dirán *El Tiempo* y *La Epoca* al saber esto, ¿no sería mejor que se hiciese esa tirada de los discursos del hermanito Orovio, ó cosa por el estilo? Y tienen razón. ¡Vaya si la tienen!

Segun datos estadísticos, mueren anualmente en España trecientos mil niños. ¡Ya es una niñada regular! Pero... miren ustedes lo que es la fortuna. Entre tantos niños como estiran todos los días la pata todavía no le ha tocado hacer la gracia al niño Terzo,

¡Dios nos lo conserve muchos años para honra y gloria de sacristanes!



Conque por fin ese hermanito Caixal ¿está en Andorra ó no? que lo sepamos claro, hombre; si ya hemos convenido en que es un bendito de Dios (1).



Por amor á una Gazapa se amoscaron dos Gazapos, y resolvieron reñir como dos conejos bravos. Salieron, pues... no salieron porque estaban en el campo; mas se pusieron á tiro, las pistolas prepararon; apunta el uno, hace fuego, y apenas sonó el disparo, los dos salieron corriendo cada uno por su lado, maldiciendo del amor que acaba á pistoletazos.



A Carlos Chapa le han dado una serenata en Londres... ¿No saben ustedes quién? Pues la friolera de 300 ingleses que se reunieron para pedirle á una voz que les pagase lo que les debía. Pero el alcornoqueño que por lo visto no se asusta por esas ni por otras ma-

(1) Según se nos dice, se ocupa en la actualidad en escribir una nueva táctica de guerrillas y demás pastorales por el estilo.

yores, les alzó el grito, y en un aria de tres bemoles les dijo que no pagaba y que podían marcharse con la música á otra parte. ¡Buen modo tiene de saldar cuentas el hermano sacristan!



Durante el mes de Mayo último ha pagado EL TIO CONEJO por razon de timbre para provincias 150 pesetas.



Conque despues de tanto como hemos hecho para acabar con la langosta, salimos ahora conque la langosta es muy buena y que nos la solicitan los franceses y los ingleses. Pues lo mismo nos va á suceder con los sacristanes. Tanto como hemos hecho para acabar con los alcornoqueños, y vamos á tener que pedir á Dios que se vuelvan otra vez á las matas.

En España... ya está visto, son tantos nuestros afanes, que no podemos pasar sin langosta y sacristanes.

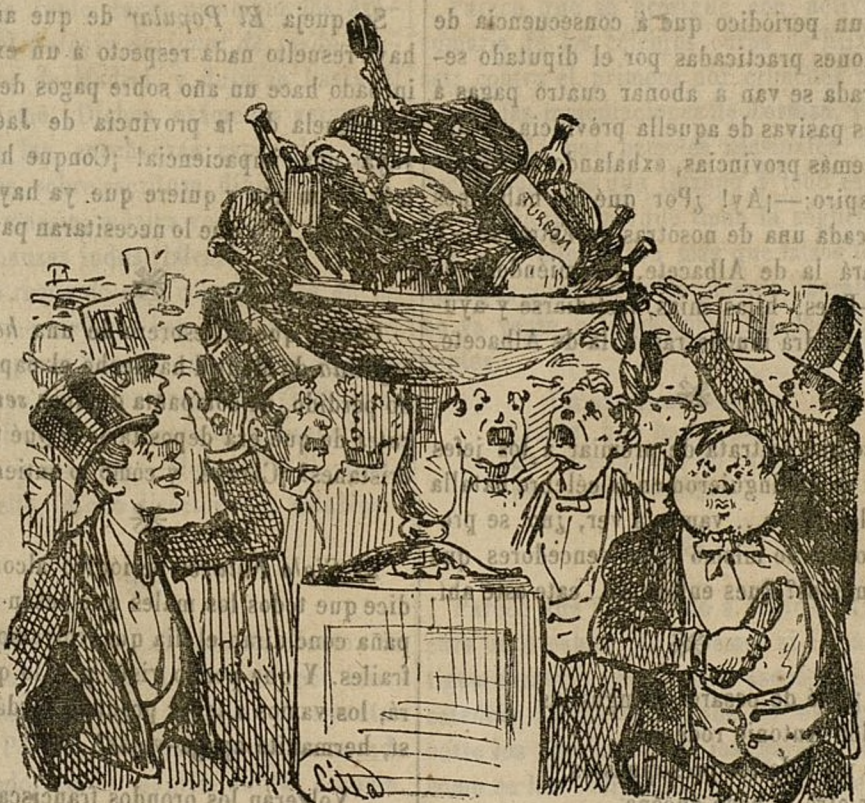


En la sesión del sábado en el senado rompió la campanilla el señor presidente. Estos incidentes presidenciales no se habian vuelto á poner en escena desde la época del inolvidable Rivero. Bueno es que ocurran de vez en cuando, para que no se crea que es propiedad exclusiva de un determinado presidente.



Segun *El Popular*, se ha recibido en Barcelona una real orden autorizando al general Martinez Campos para que lleve el pendon en la procesion del Corpus. ¡Pero, hombre, qué afortunado es este Martinez Campos! ¡Hasta el pendon le cuelgan! Envidio á los barceloneses por la satisfaccion que tendrán al ver al general Martinez Campos llevando el pendon.





El plato del presupuesto.

Sobre un ancho pedestal
se ostenta un enorme plato
con más comida que hay
en una plaza de abastos.

¡Qué de salchichón de Vich,
qué de perniles ahumados,
qué de tocino de cielo
y cabritos hechos cuartos!
Y chorizos de Montánchez,
jamones de Candelario,
escabeches de Laredo
y ricos pavos trufados!

¡Y en la variedad de vinos?

¡Válgame el mismo dios Bacol!

Allí no falta el Arganda,

el Jeréz, el montillano,

malagueño y peleones,

ya tintillos y ya blancos.

¡Y turrónes? ¡Santa Tecla!

Como un toro es cada cacho

de Jijona, de Alicante,
de piñones y almendrados.

En derredor de la fuente
más de veinte mil hermanos

contemplan embebecidos
aquel portentoso plato.

Unos abren ancha boca,
otros estiran los brazos,

todos se apiñan y estrujan
por alcanzar á lo alto,

y se reclamen de gusto
antes que logren pillarlo.

En aquel mar de alimento
cada cual mete la mano,

pesca cuanto le es posible
y lo engulle sin descanso;

mas no por esto aminora
el contenido del plato,

cada vez mas incitante
y más y más deseado.

Dice un periódico que á consecuencia de las gestiones practicadas por el diputado señor Estrada se van á abonar cuatro pagas á las clases pasivas de aquella provincia. Y dirán las demás provincias, exhalando un angustioso suspiro:—¡Ay! ¿Por qué no habremos elegido cada una de nosotras un Estrada?—Y contestará la de Albacete, relamiéndose de gusto:—Pues, hijas mías, fastidiarse y ayudar.—Y tendrá mucha razón la de Albacete.



Parece que se trata de premiar á los jefes que más se distinguieron en la célebre batalla de Alcolea. Pero... vamos á ver, ¿no se premió entonces lo mismo á los vencedores que á los vencidos? Pues entonces... cate esté ahí.



¡Qué de pesares y angustias
á don Antonio rodean!
De un lado los presupuestos,
por otro la base oncená,
ya Cuba que mete prisa,
ya los obispos que pegan,
ya Zorrilla que se mueve,
ya los fueros que se encrespan,
las minorías que gruñen,
Sagasta que los alienta,
el general Salamanca,
los de la orden tercera.
Estos que no se convienen,
aquellos que se desertan,
unos que comen turrón,
otros que comer desean.
La bolsa que está sin blanca,
don Carlos que no se encuentra,
los maestros que no comen
y España echando las muelas.
¡Válganos Dios, qué de angustias
á don Antonio rodean!
Si esta no es la mar de males,
que venga Dios y lo vea.



Se queja *El Popular* de que aún no se haya resuelto nada respecto á un expediente incoado hace un año sobre pagos de maestros de escuela de la provincia de Jaén. ¡Pues vaya una impaciencia! ¡Conque hace poco más de un año y quiere que ya haya recaído acuerdo...! Ni que lo necesitaran para comer.



Parece que el tesorero de una *hermandad sagrada* de Madrid ha hecho el papel del niño perdido, en compañía de unos *seis mil duros* de que era depositario. ¿Qué tal los sacristanes? ¡Carape, y cómo lo entienden!



El Siglo Futuro, periódico alcornoqueño, dice que todos los males que pesan sobre España concluirán el día que volvamos á tener frailes. Y que por lo visto y... lo que se verá, los vamos á tener pronto ¿Verdá osté que sí, hermanito apaga-velas?

Volverán los orondos franciscanos
sus antiguos conventos á ocupar;
y otra vez en sus anchos refectorios
jumeras pillarán.

Pero aquellos que, ocultos tras las matas,
liberales solían asesinar;
aquellos de trabuco y de sotana,
esos no volverán.



La comisión de leyes orgánicas propone que no tengan voto electoral los curas. Trabajo perdido. Aquí se va á cumplir aquello de: «La Comisión propone y los curas disponen.» ¡Pues hombre, no faltaba más sino que no tuvieran voto los padres curas!



Segun telegramas de París, recorren las provincias de Vizcaya y Navarra agentes carlistas que distribuyen mucho dinero. ¿Sí, eh? Pues mucho pesqui con estos hermanitos limosneros, que me huelen á alcornoque.



El 19 de Junio darán principio los exámenes en el *Colegio nacional de sordo-mudos y ciegos* de Madrid, y durarán hasta el 24 del mismo. Dichos exámenes versarán, además de las enseñanzas especiales para unos y otros, sobre escritura, dibujo, pintura, labores, gimnasia, música vocal é instrumental y enseñanzas industriales.

El grato recuerdo que conservamos de los exámenes que tuvieron lugar el año anterior, nos hace esperar que los que se han de celebrar este año no desmerecerán del alto concepto que han sabido alcanzar los entendidos profesores, y muy especialmente el ilustrado señor Cabello, digno director del establecimiento.



Segun *El Pueblo*, el ayuntamiento de Orihuela ha suprimido la escuela por innecesaria y como artículo de lujo. El ayuntamiento de Peralta indudablemente ha estado más acertado. No ha suprimido la escuela, lo que ha hecho ha sido sustituirla por una plaza de toros. En Játiva tambien se ocupan de estas reformas; pero aún no está decidido si se sustituirá con ruleta ó refidero de gallos.

¡Ilustracion española,
cómo brillas, y qué alta
te encuentras en Orihuela,
en Játiva y en Peralta!



El obispo de Salamanca ha dicho en el Senado que el art. 24 de la Constitución del año 69 era *ateo* y estaba *anatematizado*, y que el art. 11 de la actual proyecto era *anticatólico*. ¡Vean ustedes con cuánta razon se ha dicho siempre: «El que quiera saber que vaya á Salamanca!» Aquí tienen ustedes que nadie habia caído en la cuenta hasta que... ¿quién habia de caer? El obispo de Salamanca.



Parece que se prosigue con actividad la sumaria de los célebres curas de Flix y Maset; contra el primero por crímenes cometidos en las inmediaciones de Tortosa, y contra el segundo por bemoles asesinatos. Escuso decir á ustedes que Gazapo á todo esto está muy tranquilo, porque tiene la seguridad de que todo ello no son más que falsos testimonios que inventan estos pícaros liberales, y si no ya verán ustedes cómo los declaran inocentes.

¡Un sacristan asesino!
¡Jesús, qué barbaridad!
En un sacristan no cabe
esa... criminalidad.



Parece que ha llegado á Madrid el célebre cura de Alcabon. No sabemos si irá á su antiguo curato ó pasará con ascenso á alguna catedral. Luego dirán que no hay parecido entre los sacristanes y los gatos. Yo no sé cómo se las componen, pero es lo cierto que siempre caen de pié.



Pero, hombre, ¡qué ideas tan salvadoras se le ocurren á un ministro de Hacienda! Después de poner impuestos á los billetes de teatro y de ferro-carril, á las cartas, á los fósforos, al tabaco y otras menudencias por el estilo... ¿á que no aciertan ustedes á qué se le va á imponer tambien? Pues se le va á poner á los premios de la lotería.

El que gana y el que pierde
los dos debieran pagar;
el uno porque ganó,
y el otro por no ganar.



Dice un periódico que se están haciendo rogativas públicas porque no se llegue á votar la tolerancia religiosa. Lo creo, si señor, lo creo como si lo viera; porque es menester con-

venir que los sacristanes y las beatas son capaces de hacer cualquier barbaridad. ¡Vaya si son capaces!

Mas por mucho que rogueis
y pidais á Santa Rita,
me figuro que de esta
os da la muerte chiquita.

Segun dice *El Pueblo*, los carlistas de la provincia de Lérida se reunen con frecuencia con objeto de fundar una sociedad literaria. Conque... literaria, ¿eh? Me escaman estos literatos alcornoqueños.

Carlistas y literatos...
no sé qué se me figura.
Gobierno, mucho del ojo
con la tal literatura.

Dice *El Noticiero Bilbaino* que se ha levantado el destierro á varios carlistas por ser personas de influencia. ¡Lo que hace no entenderlo, hombre. Si Gazapo es autoridad no les levanta el destierro, precisamente por ser personas de influencia.

Porque si carlistas son
y tal influencia tienen,
ya se le ocurre á Gazapo
en lo que emplearla pueden.

Dice *La Correspondencia*: «En la calle de la Ballesta ha sido sorprendida una casa de juego...» Hombre, no; en todo caso, los sorprendidos habrán sido los jugadores; pero... ¿la casa? La casa no se sorprenderia. Digo, me parece á mí.

La casa no se sorprende
ni se asusta ni se altera;
en tal caso todo esto,
sucederá á los que juegan.

Hemos tenido el gusto de recibir la coleccion de poesías que, con el modesto título de

Primeros acordes, acaba de publicar en Vitoria el ilustrado poeta D. José Jackson Veyan, y ciertamente son dignas de recomendacion.

La jóven de las tres enaguas es el título del nuevo libro de Paul de Kock que ha venido á aumentar el numeroso catálogo de la linda biblioteca que con tanto éxito publica la casa editorial de D. Urbano Manini.

Dicho libro, cuya edicion es inmejorable, se acaba de poner á la venta en todas las librerías, al precio de 4 rs.



TELEGRAMAS

EL TERSO Á SU COCINERO.

¿Jurarán la base oncena
ó no la querrán jurar?

CONTESTACION.

Ahora aseguran que no,
pero ya la jurarán.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43.